

A modo de *epílogo* (págs. 299-304), Marta Portal demuestra cómo en una constante de producción de sentido Rulfo parte de la violencia para llegar al desastre, en un gráfico que podemos sintetizar así:

VIOLENCIA → DESESPERANZA → APATÍA → DESASTRE (Incomunicación).

Finalmente, la autora presenta una *Bibliografía sobre Rulfo* (págs. 305-310).

LUIS JOSÉ VILLARREAL VÁSQUEZ

Instituto Caro y Cuervo.

JULIO BORREGO NIETO, *Sociolingüística Rural. Investigación en Villadepera de Sayago*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981, 383 págs.

En la *Introducción* (págs. 17-57) el autor nos presenta el marco teórico del trabajo, sus objetivos y límites, los instrumentos que utilizó para la obtención de los materiales y la forma de selección de los informantes.

Merece la pena señalar que en esta parte hace una sucinta pero sustanciosa reseña de los antecedentes y nacimiento de la sociolingüística. Nos presenta las tres corrientes principales que se dan en el estudio de las relaciones lengua-sociedad, sin dejar de señalar lo que representó M. Pidal y la Escuela de Madrid, para mostrar que las investigaciones sobre el lenguaje y su conexión con factores sociales y culturales vienen desde muy atrás.

Siguiendo a Lavob, anota las razones que explican el predominio, entre los lingüistas, de la visión estructuralista, recalcando, sin embargo, que la dialectología, por la naturaleza forzosamente empírica de sus investigaciones, ha olvidado menos el entronque social y cultural de los fenómenos lingüísticos.

Tras establecer que el campo de investigación de la sociolingüística no está todavía bien definido y que hay preocupación de los sociolingüistas para encontrar una teoría integrada para la ciencia en mención, señala que, al parecer, solo hay una cosa clara para todos: que "la sociolingüística se basa en la diversidad lingüística y que estudia las relaciones entre esta diversidad y la sociedad".

Alrededor de esto se entretajan una serie de matices y precisiones que Borrego ordena en tres principales, aunque no únicas, concepciones o tendencias de la sociolingüística, a saber: la concepción marcadamente lingüística, la sociológica y la etnográfica.

Nos presenta entonces, el autor, su postura o el esquema que considera más adecuado, sentando previamente que los resultados que persigue son puramente lingüísticos.

Especifica que lo que considera necesario para la descripción sociolingüística completa de una comunidad, es lo siguiente:

- 1) Determinar los grupos de hablantes que muestran una conducta lingüística similar e intentar hallar los factores sociológicos (edad, sexo, status profesional, cultura, etc.) que los caracterizan.
- 2) Determinar, en lo posible, el repertorio verbal de la comunidad y de cada uno de los grupos en cuestión, teniendo en cuenta que todo individuo cumple o puede cumplir funciones de hablante y de oyente, y entendiendo por repertorio verbal la totalidad de las variedades lingüísticas o códigos, que dentro del habla tienen una distribución no arbitraria sino socialmente fijada.
- 3) Averiguar las reglas de uso del repertorio, es decir, cuándo y en virtud de qué se utiliza una determinada posibilidad del repertorio y no otra.

Cumplidos estos tres requisitos, se tendrá la situación sociolingüística de una comunidad, "que no podrá verse como algo acabado sino como haz de tendencias en diferentes grados de expansión que proceden del pasado y apuntan al futuro". Surge entonces la cuestión del cambio lingüístico, punto central de la disciplina ya que tiene mucho que ver con la diversidad lingüística de la comunidad. Con el análisis del repertorio (o repertorios) y con el de los usos, se podrá tener una visión adecuada para describir los procesos de cambio lingüístico, fijar sus causas, sus efectos y su posible desarrollo futuro, abarcando no solo las alteraciones puramente lingüísticas sino también las variaciones en las relaciones sociológicas que mantienen entre sí los códigos o las variantes de variables que funcionan en la comunidad.

- 4) Finalmente, es necesario tener en cuenta que en el cambio lingüístico y en la configuración y usos del repertorio verbal influyen las evaluaciones que los integrantes del grupo humano hacen de los recursos lingüísticos propios y ajenos, esto es, las actitudes, pero entendidas éstas como el resultado de comparar las creencias de los hablantes con los hechos.

Sentada su postura, el autor señala que su trabajo se limita al léxico y éste dentro del estilo formal (de encuesta), y que se centra especialmente en una de las fuentes de diversificación lingüística, a saber, la lengua estándar.

En cuanto al objetivo preferente, se trata de evaluar el alcance de la penetración de la lengua estándar tanto sobre el léxico en distintos grupos nocionales, como en el léxico de los distintos grupos humanos que se distinguen entre sí por una serie de notas sociológicas.

Establece entonces lo que se ha de entender por estándar y lo que va a considerar como creencias lingüísticas de los hablantes.

Y presenta los cuatro tipos de cuestionarios, dos de carácter léxico (onomasiológico el uno, semasiológico el otro), y otros dos que abordan fundamentalmente las actitudes lingüísticas de la comunidad.

Finaliza la *Introducción* con la explicación de la forma de selección de los informantes, los factores sociológicos que se tuvieron en cuenta (edad, sexo, grado de instrucción, viajes fuera del pueblo), los cuales dieron como resultado la formación de 12 grupos bien diferenciados, seis de cada sexo, producto de la combinación de los factores de edad, instrucción y viajes que reunió en un solo factor denominado contacto con la norma, y el sexo, ya mencionado.

El cuerpo de la obra consta de siete capítulos. Inicialmente presenta el material recogido, tanto el onomasiológico como el semasiológico, abarcando 16 campos notacionales, los más usuales en dialectología, aunque enfocados especialmente a la vida rural.

Enseguida analiza dicho material, encontrando, a grandes rasgos, los siguientes hechos:

1. Que la penetración global de la lengua estándar es bastante significativa, pero que, a su vez, la resistencia a la penetración del léxico normativo también es notable; que ciertos apartados notacionales, los más "rurales", concentran un tanto por ciento mayor del léxico no estándar y que de éste el número mayor corresponde a voces leonesas.
2. Que el factor contacto con la norma tiene un peso decisivo en la configuración de las cifras encontradas y que provoca la aparición de tres bloques de sujetos nítidamente diferenciados respecto a lo no estándar; que la edad no es factor relevante por sí misma sino por su relación con el factor contacto con la norma, y que el factor sexo muestra que aunque la mujer presenta una conducta lingüística menos estándar que la masculina, los resultados no son tan nítidos como para poder afirmar que la mujer sea menos castellanizante.
3. Que el léxico puede distribuirse en: léxico común, léxico global, léxico en confluencia y léxico exclusivo, y establece qué peso numérico y porcentual tiene cada uno de ellos, siempre en relación con los factores considerados (contacto con la norma, edad, sexo) y en referencia a lo estándar y no estándar.
4. Que así como hay una diversificación onomasiológica, también la hay semasiológica y que esta última se debe a razones relacionadas con el referente, con el prestigio de otros vocablos y con la falta de nitidez en los límites semánticos de las voces. Vale destacar que en este punto el autor hace serias consideraciones teóricas sobre los requisitos que se deben tener en cuenta para establecer campos semánticos.

5. Que las apreciaciones metalingüísticas de los hablantes constituyen unas marcas o índices distanciadores que se pueden clasificar en diferentes grupos, según el grado de rechazo que expresan. Esto le permitió encontrar que los términos rechazados o a los que se tiene prevención en algún grado, pertenecen en buena medida a lo no estándar y que los sujetos con contacto restringido con la norma son los más inclinados a usar dichos índices.
6. Que establecidas las creencias de los hablantes y confrontadas con los hechos, se dan como actitudes las siguientes: subvaloración del habla propia, atribución de prestigio al castellano estándar como medio de conseguir promoción social, y utilización muchas veces consciente de la variación estilística y, muy especialmente, que la imagen lingüística de la propia variedad y de las otras variedades con que se relaciona por vecindad, aparece distorsionada y borrosa.

Esta obra, acompañada de abundantes referencias bibliográficas, nos parece un muy buen trabajo como modelo a seguir y sobre todo, por el aporte teórico que contiene.

JENNIE FIGUEROA LORZA

Instituto Caro y Cuervo.

*Lingüística y enseñanza de la lengua materna*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, 144 págs.

El libro está elaborado con una serie de ponencias que giran alrededor de la enseñanza de la lengua materna. Dichas ponencias fueron presentadas en un coloquio en la Universidad Autónoma de México los días 20, 21 y 22 de septiembre de 1982.

Fueron resaltados los siguientes temas:

1. Relaciones entre la lengua española y las lenguas indígenas de México.
2. La enseñanza escolar de la lengua.
3. Los libros de texto gratuitos.
4. Problemas teóricos de la adquisición y uso de la lengua.

Cabe hacer notar que dichos estudios están enfocados fundamentalmente al estudio del español en México.

Títulos presentados:

1. ANTONIO ALCALÁ ALBA, "Lingüística y política nacional", págs. 13-23.

Muestra aquí el autor que actualmente en México hablan dos tipos de español: el de los hijos de criollos y peninsulares y el de los des-